

# Agar, mira hacia arriba

***Cuando no quedó nada de agua en el recipiente de cuero, abandonó al niño bajo un matorral y fue a sentarse a la distancia de un tiro de arco, pues pensó: “Al menos no veré morir a mi hijo”. Como se alejara para sentarse, el niño se puso a llorar a gritos.***

***Dios oyó los gritos del niño, y el Ángel de Dios llamó desde el cielo a Agar y le dijo: “¿Qué te pasa, Agar? No temas, porque Dios ha oído la voz del niño desde el lugar donde él está. Anda a buscar al niño, y tómalo de la mano, porque de él haré yo un gran pueblo”.***

***Entonces Dios le abrió los ojos y vio un pozo de agua. Llenó el recipiente de cuero y dio de beber al niño.***

— Génesis 21, 15–19

Dios de la abundancia,

Por cada madre en la desesperación por su hijo,  
que no puede soportar ver el sufrimiento de su hijo  
o escuchar el llanto de su hija,  
bendícelas con el conocimiento de  
y acceso a  
la abundancia que has provisto.

Nuestro mundo fluye con agua.  
Abunda con alimentos.  
Y la mano salvadora de Dios se extiende a todos.  
Seamos las voces de los ángeles para cada madre:  
*Ven, hay suficiente para tu hijo y para ti.  
Hay salud, esperanza y oportunidad  
y un gran futuro les espera a ambos.*

A través de la intercesión de la Santísima Virgen María nuestra  
Madre,  
te pedimos que nos ayudes a acercarnos en tu nombre  
a cada madre  
y al hijo de cada madre.

*Agar, mira hacia arriba.*

**Amén**